

adulterado. 53.º. Por las cosas visibles se conocen las invisibles dice la Escritura, y en consecuencia conviene estudiar primero la Física o ciencia de los cuerpos, y después la Metafísica o ciencia de los espíritus, como se acostumbra en el Seminario de Morelia y en otros (1). 54.º. En el préstamo al interes del 6 por 100 anual, los financieros católicos sensatos no preguntan por qué no se puede cobrar más de dicho 6, y si han consultado diez y siete veces a la Silla Apostólica si se puede cobrar ese 6, o 5 o algo (2). 55.º. Los que no pueden negociar con su dinero y por esto lo prestan al 6 por 100 como las mujeres solas y los clérigos, si negociaran personalmente, apenas ganarian el 6 por 100, o el 1, o aun perderian su capital. 56.º. Hai opiniones sobre el modo con que comienza la Misa de San Bernardino de Feltria, franciscano, inventor de los Montes de Piedad [Misal, Setiembre 28]: unos dicen que comienza de esta manera: "Libró al pobre del poderoso, y al pobre que no tenia ayudador. Hará salvas las almas de los pobres: rescatará sus almas de la usura y de la iniquidad"; y otros dicen que comienza de esta otra: "No libró al pobre del poderoso, que le quería arrancar 14 centavos en lugar de 7, y el Diácono de un ayudador salió "errado desde el primer renglon hasta el último". Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio y ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen. No libró al pobre? etc. 57.º. Se dan fantasmata [Dantur phantasmata]. Proposición 58.º.

JUAN: ¡Basta! ¡basta! ¡Qué, me vas a decir 900 proposiciones? FRANCISCO: Si... JUAN: ¡Eres un bárbaro! Yo te he dicho que deseaba saber las Proposiciones de Pico, pero no probisamente ahora. Vale mas irse uno a dormir, que estar oyéndote ensartar multitud de incoherencias ajenas de nuestro asunto: proposiciones con que has barrido, como tú dices, multitud de opiniones sobre todos ramos, que cual mas cual menos, todas tienen prosélitos.

FRANCISCO: (con acento de cariño) No te disgustes, son lechugas. JOHN: ¿Qué son lechugas? FRANCISCO: "Entre col y col lechuga." Un poeta clásico español moderno ha estimado tanto este proverbio castellano, que lo eligió para título de una de sus piezas dramáticas, el cual proverbio denota que las conversaciones científicas de palabra o por escrito, para ser agradablemente instructivas deben ser variadas, mezclándose

[1] Fray Manuel M.º Trujillo, Comisario de San Francisco en America, desarrolla este punto en su sabia Pastoral dirigida a todos los franciscanos de America y sus colegios.

(2) Véase el Curso Completo de Teología, edicion de Migne, tratado de la Usura.

con las doctrinas serias, útiles por la sustancia; las sales amenizadoras útiles por la forma. Segun Galeno, una conversacion festiva es bastante higiénica, y si es científica como esta nuestra, es mas higiénica (1). Y no son esas reminiscencias tan ajenas de nuestro asunto; por que si esta conversacion tiene por asunto mis pobres escritos, y si no tienes memoria de liebre, recordarás que de los puntos de esas Proposiciones, raro es el que no he tocado en mis folletos: unas veces ex profeso, como en mi Tratado de Delitos y Penas, en mi Cuadro Sinóptico de la Sociedad Doméstica, en mis Pensamientos de Horacio, en mi Viaje a las Ruinas del Fuerte del Sombrero y en otros, y otras veces per accidens, como en mis Compendios sobre Historia, en los parágrafos *Filosofia de la Historia*. Llama pues a esas Proposiciones confirmacion de todo lo dicho en mis escritos, aun de lo dicho por accidente.

JUAN: Mas esas Proposiciones son una boruca, pues no se les entiende bien; en unas parece que hablas en sentido propio y en otras en irónico o figurado.

FRANCISCO: Cabal; por que en todas lineas la monotonia no arguye ingenio ni tiene chiste. En el Quijote tanto valen las afirmaciones como las negaciones. Lo que importa es que ora sea la propiedad ora la ironia sean claras.

JUAN: Me has dicho que cuando publiques la conferencia que hemos tenido en estos dias, la vas a intitular: "Los dos Estudiosos a lo rancio." Bien puedes ir pensando en otro título, por que tus opiniones no son muy rancias; aunque en esta larga conferencia ha habido de todo. Me voi a repoger, por que esta conversacion se va alargando demasiado; un hombre grave no debe platicar tanto; mañana te presentaré mi última observacion.

FRANCISCO: Yo querria que me la dijeras luego, por que solo los cuervos dicen tras. "Lo que se ha de vender que se remate." Los Sermones de Bossuet, Massillon, Lacordaire, Ventura y demas oradores clásicos, nunca duraban menos de hora y media, y los de un tocayo mio duraban tres horas (2). Ahora hemos platicado una hora, y sin la fatiga de voz y de acción que exige la oratoria. Sin embargo, no quiero molestarte interrumpiendo tu método.

(1) Citado por el Cura Guri; Discurso cit.

(2) El Padre Nájera escribió una "Disertacion para probar que un sermón, [que es diverso de una plática doctrinal], no debe durar menos de una hora, apoyado en tres razones. 1.º El modelo de los oradores clásicos. 2.º Que un dogma, un punto de Moral o de Disciplina o la Vida de un Santo, no se puede exponer en menos de una hora, cumpliéndose con todas las reglas de la oratoria. 3.º Que un buen orador será oído sin fastidio una hora, y un mal orador no será oído ni un cuarto de hora.

JUAN. Hasta mañana.

FRANCISCO. Hasta mañana: ya poco nos falta, y "Con otro jea! llegaremos a la aldea."

JUAN. (Al día siguiente a las siete de la noche). Mi última observación es esta: que a lo menos al refutar a sabios tan respetables como el Abate Gaume y el P. Ventura, debias usar del mismo lenguaje que al contestar al Ilustrísimo Sr. Sollano, es decir, mui templado: ¡Monseñor José Gaume, el autor de multitud de obras mui útiles, especialmente el "Catecismo de Perseverancia"!; ¡el Mui Reverendo Padre Joaquin Ventura de Ráulica, General de la Orden de los Teatinos, escritor mas fecundo todavía que Gaume, filósofo, teólogo, apologista de la religion, el predicador del Vaticano y uno de los primeros oradores del siglo XIX!

FRANCISCO. Calla, calla. Los trato con un respeto con que no los tratarian otros: otros les atribuirian mala fé en su impugnacion de la enseñanza de los clásicos paganos. ¡Si vieras lo que he descubierto hace pocos dias despues de impresa la Adicion 37.ª de mi Ensayo? Un truncamiento mui notable del texto de un Santo Padre.

JUAN. ¿A mas del del texto de San Gerónimo que es objeto de la Adicion 33.ª?

FRANCISCO. Si: un truncamiento del texto de San Agustin en sus Confesiones, que Gaume y Ventura presentan como su argumento principal.

JUAN. ¡Cuidado! Monseñor Gaume y el Padre Ventura fueron mui instruidos en las Obras de los Santos Padres; mil veces las volvieron y revolvieron, y encanecieron en el estudio y explicacion de ellas. Reduciéndome al Padre Ventura y sus numerosos Sermones, todos ellos son un tejido de textos de los Padres de la Iglesia, especialmente de San Agustin y explicacion de ellos, y él mismo se gloria de ello (1). Cuidado, hombre: "As de oros no lo jueguen bobos"; segun dicen tus adagios castellanos [2], que equivale a aquel de los latinos *Ne puero gladium*: "Que el niño no maneje la espada", y los dos significan que las materias científicas profundas, las mate-

(1) "Setenta veces hemos tenido el honor de subir a aquella angusta cátedra [el púlpito de la Basílica de San Pedro] . . . A la luz y bajo la direccion de los Santos Padres, los mejores predicadores del Evangelio despues de los Apóstoles, los grandes maestros y los verdaderos modelos de la elocuencia cristiana . . . Nos hemos apropiado sus grandes pensamientos acerca de la religion, nos hemos atenido a sus explicaciones de la Escritura, hemos predicado muchas veces con sus mismas frases y con sus mismas palabras." [Escuela de los Milagros, prólogo].

(2) La palabra castellana *bobo*, usada aun por los clásicos como Santa Teresa, se deriva segun Bastús de *bos bovis*, el buci.

rias mui graves y delicadas, no deben ser tratadas por cualquiera, sino por el que tenga el talento y la instruccion competente. Tú, sin haber cursado la Teologia en las aulas, te has metido a explicar la doctrina de San Agustin. La doctrina de este Santo Padre es de las mas metafísicas, o mejor dicho, teológicas, profundas y difíciles, y corres mucho peligro de meterte en un berengenal y dar un resbalon solemne.

FRANCISCO. Todo esta bueno, pero mira. Si uno tiene un gallo y otros para que no pueda pelear le cortan la cola, y se pierde el gallo, su dueño no podrá conocer el defecto; pero si por fortuna lo encuentra, luego dirá: "Mi gallo está *rabon*," aunque no tenga talento ni sea teólogo.

JUAN. Sin duda (1).

FRANCISCO. Yo imprimí la Adicion 37.ª de mi Ensayo en Setiembre próximo pasado (1881); como consta por el recibo del impresor del pliego correspondiente. No tengo entre mis pocos libros las Confesiones de San Agustin, y presenté en dicha Adicion el texto del Santo tal como lo presenta Ventura en su "Poder Político Cristiano," discurso 2.º, n.º 4, por que no sospeché ni debia sospechar, que dicho Padre llegara a tanto como luego verás. El mismo Padre presenta allí el texto de esta manera: *Non accuso verba, sed vinum erroris, quod in eis ab ebris doctoribus propinabatur*; y luego lo traduce así: "No quiero hablar de las palabras (2), sino del licor emponzoñado que maestros beodos administran [3] a los jóvenes por medio de esas palabras." Y he aqui que el día 23 de Octubre siguiente, mi ilustrado primo y amigo el Sr. D. Eliseo Rico me prestó la obra de Rollin intitulada "Modo de enseñar y estudiar las Bellas Letras," y a pocos dias leyendo esta obra, me encontré el texto de las Confesiones de esta manera: lee.

(1) Un escritor público de los mas instruidos de la capital de nuestra República y grave sacerdote, despues de haber leído la entrega 1.ª de mi Ensayo en defensa de la enseñanza de los Clásicos paganos a la juventud, me dice en una carta: "El libro, en efecto, me llena, no solo por el fondo, sino aun por la forma. Por la naturaleza del asunto que se trata, el libro es serio; pero suele soplar por aquellas páginas un aire *zumbon* que recrea el ánimo y refresca la frente, recalentada con la meditacion de tan grave negocio. Sin la sal que allí suele saborearse, la lectura seria insípida; sin el calor que la pasión comunica a los escritos, los razonamientos serian áridos y hasta menos convincentes; por que el movimiento del genio hace brioso el estilo y agrega fuerza a la razon. El estilo de ese libro caracteriza perfectamente al escritor."

(2) Y luego llamé esta nota: "No, ilustre Ventura, San Agustin no dice así, sino que dice: "No *accuso* las palabras": las dos expresiones tienen diverso sentido y fuerza."

(3) Y yo llamé esta nota: "San Agustin dice; administraban."

JUAN (leyendo a Rollin). No acuso las palabras, que son como vasos escojidos y preciosos, sino el vino del error etc. (Dándose una palmada en la frente): ¡Qué malo está esto! (Leyendo luego el texto en latín): Non acuso verba, quasi vasa electa et pretiosa, sed vinum erroris etc. [1]. ¡No acabo de creer a mis ojos!

FRANCISCO. ¿Qué te parece amigo?

JUAN (levantándose y paseando). ¡El Padre Ventura truncó el texto de San Agustín!!

FRANCISCO (paseando juntamente). ¡Le metió tijera en lo que era de mas valor!!

JUAN. ¡Lo mutiló en lo que le perjudicaba mas!!

FRANCISCO. ¡Hizo rason el texto para que no tuviera fuerza!!

JUAN. ¡Le cortó la cabeza!!

FRANCISCO. No tanto: quedó la expresion verba que, como he probado largamente en la referida Adición 37.ª, significa lenguaje, pensamientos, estilo, y que me fué suficiente para averiguar y demostrar la mente y genuina doctrina de San Agustín.

JUAN. Si, pero tuviste que analizar el texto, que concordarlo con otras doctrinas del Santo, y que buscar racimos de uvas, despojos de los egipcios y otras adminiculos; mientras que el concepto vasos escojidos y preciosos, te habria ahorrado medio camino.

FRANCISCO. Ese concepto en que el Santo hace la aprobacion de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de las escuelas cristianas, [por que de esto viene tratando]; está tan hábilmente recortado y quitado, que no se echa de vér la mutilacion, y la doctrina del Santo no pierde su sentido. ¡Buen chasco se han pegado los que confiaron extremadamente en el torrente de palabras de Gaume y de Ventura que parecen elocuencia! Estaban mui contentos con el hallazgo del texto de las Confesiones como un argumento invencible, y he aquí que les ha sucedido lo que al pescador de la fábula:

Fué á una laguna un guapo una mañana
A pescar una rana,
Y al echar el anzuelo el pobre guapo,
Por pescar una rana pescó un sapo (2).

JUAN. En ese concepto el Santo hace, no solamente la aprobacion, sino el panegirico de la enseñanza de los clásicos paganos a la juven-

(1) Modo de enseñar y estudiar las Bellas Letras, lib. 1.º, cap. 3.º, § 1.º Véase tambien las Confesiones de San Agustín traducidas al castellano por Rivadeneira, lib. 1.º, cap. 16, obrita de que en una ciudad grande hai muchos ejemplares.
(2) José Rosas Moreno, Fábulas, lib. 3, fábula 7.

tud de los colegios cristianos. Pues esas tres palabras vasos escojidos y preciosos, son de las que en los idiomas y en la retórica se llaman precisas y enfáticas, por que entrañan muchas ideas, y en el lenguaje de la Escritura, en el de los Santos Padres y en el de los clásicos paganos quieren decir muchísimo. Analicémoslas.

VASOS. El Santo usa de la palabra vasos en el sentido en que la usan la Escritura y los Padres. La Escritura y los Padres usan de la palabra vaso para significar un instrumento, una máquina [1]; pero no una máquina cualquiera, sino una máquina mui complicada e ingeniosa, por que un a es la máquina para asar carne, y otra la que inventó Fontana para la ereccion del Obelisco Vaticano. Significa un instrumento; pero no un instrumento cualquiera, sino un instrumento mui apropósito para muchísimas cosas. Así en la Biblia el sol se llama Vaso admirable, obra de excelso, por que es el instrumento del movimiento de los planetas, de la luz, del calor, de la fecundidad, de la vida etc. (2). Así tambien San Pablo llama vaso al cuerpo humano (3), y en otros lugares de la Escritura se llama tambien vaso al cuerpo. Luego segun San Agustín el lenguaje y estilo de los clásicos paganos es un instrumento mui apto para la expresion de la verdad, de la belleza, de la armonia y de la elocuencia.

FRANCISCO. VASOS. San Agustín poseia los clásicos paganos, y usa de la palabra vaso en la acepcion en que la toman dichos clásicos. Estos la usan para expresar un instrumento aptísimo para muchas cosas. Así Platon llama al cuerpo humano "vaso del alma": vas animae, por que es la máquina complicadísima, sapientísima y hermosísima, es el instrumento aptísimo de todas las funciones y operaciones del alma, hasta la mas simple que es la idea, pues ni de Dios tenemos idea sino por medio del cuerpo. De aquí la célebre definicion del hombre por Bonald: "Una inteligencia servida por órganos" [4].

(1) Sofo, al Libro del Eclesiástico, cap. 43, v. 2.
(2) Sol est vas, id est, organum et instrumentum Dei admirabile... primo etc; octavo, eficacia: quia Sol omnibus dat vigorem, motum et vitam. (Alápide, al Libro del Eclesiástico, cap. 43, v. 2).
(3) Ut sciat unusquisque vas suum possidere. (1 The. 4-4).
(4) Muchos han tenido este pensamiento como original de Bonald; pero ya en el siglo XVI habia dicho Alápide: "Con el Crisóstomo, Teodereto, Teofilacto, Ambrosio, Eumenio y Anselmo, por vaso entenderemos el cuerpo, por que generalmente con la frase hebrea se llama vaso, esto es, instrumento del hombre. Por que así como el artifice usa de su regla o llana como instrumento para toda fábrica, así el alma usa del cuerpo como del instrumento y organo para todas sus acciones; de manera que ni entender pueda, a la verdad, sin los sentidos y fantasmas corporeos. Así Platon dijo que el cuerpo es el vaso del alma. Así tambien San Pablo se llama vaso de eleccion, esto es instrumento

Luego segun San Agustin, el lenguaje y estilo de los clásicos paganos es un instrumento aptísimo para la expresion de la verdad, la belleza, la armonia y la elocuencia.

JUAN. VASOS ESCOJIDOS. San Agustin, mui instruido por una parte en las Escrituras y por otra en las obras de los clásicos paganos, usa de la palabra *vasos* en el sentido en que la usa la Escritura y dichos clásicos. La Escritura dice: "Mas en una casa grande, no solo hai vasos de oro y de plata, sino tambien de madera y de barro: y los unos ciertamente son para honor, mas los otros para usos viles" (1). Alápide advierte oportunamente que la Escritura habla de los vasos de barro y de madera plebeyos, pues tambien hai algunos que el arte de la cerámica o el de la escultura hace preciosos. En una sociedad hai vasos de oro y plata, vasos de Samos (*vasa Samia*), tibores chinos (*vasa chinensia*), y hai tambien ollas y bacines. Con mucha pena hago esta ingrata reminiscencia; pero yo no hago mas que citar las palabras del referido príncipe de los expositores, quien en su Comentario a la Sta. Escritura, en el lugar citado, usa de la palabra *ollae* que significa *ollas* y de la palabra *matulae* que significa *bacines*, expresion que hace necesaria la figura antitesis. San Agustin no llama las obras de los clásicos paganos vasos de barro o de madera, sino vasos escojidos y preciosos.

FRANCISCO. Es claro. Luego segun San Agustin, Homero, Píndaro, Platon, Teócrito, Safo, Anacreonte, Demóstenes, Sófocles, Tucídides, Jenofonte, Menandro, Esopo, Diódoro de Sicilia, Plutarco, Luciano, Plauto, Terencio, Lucrecio, Cátulo, Julio César, Ciceron, Virgilio, Horacio, Ovidio, Salustio, Tito Livio, Quinto Curcio, Cornelio Nepote, Trogo Pompeyo, Tibulo, Propercio, Fedro, Valerio Máximo, Veleyo Patérculo, Columela, Lucano, Séneca el Filósofo, Silio Itálico, Estacio, Marcial, Quintiliano, Plinio el Joven, Juvenal, Suetonio, Floro, Aulo Gelio, Apuleyo, Vegecio, Claudiano y otros, son como vasos de oro y plata, como vasos de Samos, chinos, etruscos y murrinos, como jarrones ornamentados por Benvenuto Cellini; y una librería compuesta de novelas y de otros libros sin sustancia, es como un depósito de ollas, cántaros, cazuelas y vasos de ingrata reminiscencia.

JUAN. VASOS ESCOJIDOS. En los Hechos de los Apóstoles San Pablo es llamado *Vaso escojido*. Sin duda que estoi mui lejos de equi-

elegido por Dios para la conversion de los gentiles." (In 1. Thes., 4.4). Y antes que Alápide lo habia dicho Santo Tomas, y antes que Sauto Tomas, Aristóteles.

(1) Epístola 2.ª de San Pablo a Timoteo, cap. 2, v. 20.

parar a los clásicos paganos con San Pablo, y me sirvo únicamente de esta reflexion (como se sirven de ella los expositores) para manifestar que el epíteto de *vasos escojidos*, aplicado por San Agustin al lenguaje y estilo de los clásicos paganos, quiere decir muchísimo.

FRANCISCO. VASOS ESCOJIDOS. Luego los clásicos paganos en cuanto a su idioma, estilo, sentencias y pensamientos, expurgados, no son carnales y malos, sino mui provechosos, por que nunca se escoje lo malo (1).

JUAN. VASOS ESCOJIDOS. En el lenguaje de las Escrituras y de los clásicos cristianos y paganos la palabra *escojido* significa *purísimo*. Así Alápide comentando aquellas palabras del Libro de los Proverbios "La lengua del justo es plata escojida", dice: "Plata escojida es propiamente aquella que está expurgada de heces, de escoria y de metales diversos". Luego San Agustin, al llamar al idioma y estilo de los clásicos paganos *vasos escojidos*, enseña que su lenguaje es mui puro, limpio de barbarismos, solecismos y otros defectos.

FRANCISCO. VASOS ESCOJIDOS. En el lenguaje de las Escrituras y de los clásicos cristianos y paganos el epíteto *escojido* significa *terso*, *pulido*, *brillante*. Alápide, comentando aquellas palabras de Isaías: "y púsome como saeta escojida", dice: "Forerio y Vatablo traducen tersa, pulida, nítida y resplandeciente; con la voz *escojida* se significa la agudeza, macizez, aptitud y brillantez de la flecha. Así los soldados acostumbran limpiar y pulir sus espadas y flechas, tanto para galanura, como para aguzarlas y que no haya cosa que no penetren y quebranten con ellas". Luego segun San Agustin, el lenguaje de los clásicos paganos es terso, pulido y brillante.

JUAN. VASOS ESCOJIDOS. En el lenguaje de la Escritura y de los clásicos cristianos y paganos la palabra *escojido* significa *óptimo* [2]. San Agustin conocia mui bien el lenguaje y estilo de San Juan Crisóstomo, de San Basilio, de San Gregorio Nacienceno y demas clásicos cristianos griegos; conocia tambien perfectamente el idioma y estilo de San Gerónimo, de San Cipriano, Prudencio y demas clásicos cristianos latinos; mas dice que el lenguaje y estilo de Homero, Demóstenes, Ciceron, Virgilio y demas clásicos paganos griegos y latinos, es el *óptimo*, es decir, superior al de los clásicos cristianos griegos y latinos.

FRANCISCO. VASOS ESCOJIDOS. En el lenguaje de la Escritura y de

(1) *Non quae voluptuosa sunt, sed quae prosunt eligamus.* [San Juan Crisóstomo, homilia 16 sobre la Epístola a los Hebreos].

(2) Alápide comentando aquellas palabras de Jeremias: "Yo te planté, viña escojida."

los clásicos cristianos y paganos, *escogidos* significa *perfecto* (1). Luego según San Agustín, el lenguaje y estilo de los clásicos paganos es *perfecto*, asaber, por el maravilloso conjunto de estas seis cualidades: riqueza, pureza, propiedad filosófica, belleza, armonía y sentimentalismo.

JUAN. VASOS ESCOJIDOS. Por que los clásicos paganos fueron escogidos por todos los Padres de la Iglesia, incluso San Agustín, para ponerlos en las manos de la juventud de las escuelas cristianas, como está probado plenamente en tu Ensayo. Por que han sido escogidos para el mismo objeto por los Papas, los Obispos y casi todos los sabios durante diez y nueve siglos. Luego los clásicos paganos son muy buenos para el aprendizaje de los idiomas latino y griego y de la Bella Literatura, según esta regla que asienta San Gregorio el Grande: "Es claro que es un indicio manifiesto de bondad, el convenir el consentimiento de todos en la elección de una cosa" (2).

FRANCISCO. VASOS PRECIOSOS. ¡No, vive Dios!; Homero, Virgilio, Horacio, Demóstenes, Ciceron, César, Tucídides, Salustio, Tácito . . . la inmensa pléyade de los clásicos paganos, no son como aquel *vaso quebrado* de que habla David, que no es propósito más que para arrojarlo en una cloaca, como han querido sus gratuitos enemigos; sino vasos de mucho precio, pues esto quiere decir la palabra *precioso* (3). Vasos nobles, raros y de gran valia, pues todo esto significa ese epíteto (4). Vasos que San Pablo ha llevado en las manos con honor; que han llevado en las manos todos los Padres de la Iglesia, y que los hombres ilustres de todos los siglos han colocado decorosamente en los templos de la sabiduría que son los colegios de educación científica. Uno que otro sabio preocupado y la caterva de los ignorantes los han llamado *profanos*, y todas las Universidades y colegios han clamado por la boca de Tomassino: "¡No son *profanos*, sino cuando son mal enseñados!" (5). Ellos son los *profanos*: los que no los entienden ni gustan; y para que manos *profanas* no derribaran a estos vasos electos y preciosos de su augusto pedestal, siempre han estado rodeados y resguardados y los han cubierto como con una

[1] Alápide comentando las palabras de los Cantares: "elegida como el Sol."

[2] *Manifestum bonitatis esse liquet indicium, in unius electione cunctorum convenire consensum.* [Epístola 15 a Juan, Obispo de Ravena].

[3] Todos los adjetivos en *oso* son abundanciales, como *pedregoso*, *añoso* etc. Belarmino, comentando aquellas palabras del Salmo: *Factus sum tanquam vas perditum*, dice: *tanquam vas inutile in cloacam projiciendum.*

[4] Alápide, comentando aquellas palabras de los Proverbios: "el hombre entendido es de espíritu precioso."

[5] *Profanae non sunt [litterae paganae], nisi cum solae snnt.* [Vetus et Nova De Scholis et Universitatibus, lib. 1.º, cap. 93].

égida, la pluma de San Agustín, los escuadrones de los sabios y la solicitud de los Papas hasta Pío IX y Leon XIII. Después de todo esto ¿quien osaría abrir su boca contra los Clásicos? Pero no hai cabeza más dura que la del que esta poseido de una pasión o preocupación, ni hombre más terno que un ignorante.

JUAN. VASOS PRECIOSOS. Estos nos estan llamando al mar de las perlas y al campo riquísimo y hermosísimo de las piedras preciosas. En esto como en todas nuestras investigaciones no iremos solos, sino que nos guiará la Biblia cuando dice: "Hay oro, y multitud de piedras preciosas; y el vaso precioso son los labios de la ciencia" (1). No iremos solos, sino que nos llevarán de la mano los Doctores católicos, que explicando este texto, se expresan así: "Como si dijera: Los hombres tienen en gran precio el oro y las piedras preciosas; mas yo coloco el verdadero y sumo precio de las cosas en el corazón y la boca erudita. Porque esta boca derrama el oro en abundancia, y tantas piedras preciosas como sentencias." (Alápide). Abran pues los hombres estudiosos la Iliada, la Eneida, el Arte poética, las Arengas de Demóstenes, las Oraciones de Ciceron, la Farsalia de Lucano, la Historia de Tito Livio, las Tragedias de Sófocles, las Bucólicas de Teócrito, las Epístolas de Séneca y los demas libros de los clásicos paganos; recuerden aquel excelente consejo: *nocturna versate manu, versate diurna*, y en las profundidades de ese mar hallarán perlas de gran valor, que habrá necesidad de sacar y separar de groseras e inmundas conchas, para aprovechar aquellas y arrojar estas en el estercolero. En ese campo hallarán muchos guijarros y mucho lodo. Encontrarán ¡ai! grandes vasos en los que rebosa el vino (2); y una copa de ancha boca, de oro y piedras preciosas, llena del vino delicioso en la que habian bebido Belo, uno de los fundadores de Tiro, y todos sus descendientes (3); y otra copa de oro henchida de espumoso vino, que Bicias apuró con tan loco entusiasmo, que con parte del vino se bañó el vestido (4). Y los hombres estudiosos apartarán ese vino de sus labios y de los de sus alumnos, y arrojarán lejos esos vasos; por que ese vino es el *vino del error* de que habla San Agustín; por que esos vasos estan preñados de lujuria, de venganza y

(1) Libro de los Proverbios, cap. 20, v. 15.

(2) *Crateras magnas statuunt, et vina coronant.*

(3) *Hic regina gravem geminis auroque poposcit
Implevitque mero pateram, quam Belus, et omnes
A Belo soliti.*

(4) *Spumantem pateram, et pleno se proluit auro.*

Eneida, fin del lib. 1.º

de todos los vicios, que conducen a todas las desgracias, hasta el suicidio. Pero sacudidos estos defectos, encontrarán en estos libros lo que encontraron San Agustín y los demás Padres de la Iglesia, lo que encontraron el Dante y el Petrarca, Pío II y León X, los benedictinos y los jesuitas: en sus palabras y frases, oro purísimo y nítida plata; en sus modismos, violados ametistos; en sus tropos y figuras, bellísimas esmeraldas; en sus sentencias y pensamientos filosóficos y morales, otros tantos diamantes; en sus onomatopeyas, encantadores zafiros [1]; en sus imágenes y pinturas, riquísimos rubíes; en sus caracteres, preciosas margaritas; en sus arranques oratorios, topacios color de fuego; en sus versos, jacintos, sardios, crisólitos, ágatas, berilos y . . . ¡un tesoro!

FRANCISCO. ¡Bien hayas tú, pico de oro, boca de zafiro, lengua de berilo y aun de pórfido, de granito y de serpentina! ¡Como no me lo habías dicho antes, para que hubieras escrito mi Ensayo en favor de los Clásicos y yo te hubiera servido de amanuense!

JUAN (*sentándose*). ¡En lo más serio has de ir saliendo tú con una patochada! ¡Boca de zafiro, es decir, boca azul como la de los pescados! ¡es decir, boca de piedra! ¡Pobre de ti si te oyera Hermosilla, que hizo pedazos a Balbuena por que dijo "ojos de zafiro"!

FRANCISCO. (*sentándose también*). Yo lo digo por que la Iglesia ha dado a San Juan Patriarca de Constantinopla el sobrenombre de Crisóstomo, que quiere decir *Boca de oro*, y a San Pedro Arzobispo de Ravena el de Crisólogo, que significa *Palabra de oro*, apesar de que el oro es piedra, y en achaques de figuras retóricas y buen gusto literario, la Iglesia Católica sabe algo más que "el incontentable Hermosilla", como le llama Ipanandro Acaico. Mas si no te agradan esos loores, te diré: *Pulchrè, bene, rectè*.

JUAN. También eso está bonito. Algunos lo dicen creyendo que hacen un elogio, y dan a conocer que no han leído a Horacio.

FRANCISCO. ¡Como por los cerros de Ubeda, eh?, y como el que oyó cantar el gallo . . .

JUAN. Ya, ya. Me tiene sorprendido esa supresión de las palabras *vasos escogidos y preciosos* en el texto de San Agustín. ¡Quizás fué errata de imprenta, es decir, supresión hecha por el tipógrafo!

FRANCISCO. ¿Y qué le importaba al tipógrafo? ¡Qué casualidad la de haber omitido el impresor las palabras que más le convenia al Padre Ventura omitir, por que si se han presentado esas palabras, re-

(1) Tal es el celebrado *ruunt* de Ovidio en estos versos:
Omnia sunt hominum tenui pendentia filo,
Et subito casu, quae valuerunt, ruunt.

sultaba un panegirico de los clásicos paganos, y Ventura se cortaba él solo la cabeza. Era pues necesario de toda necesidad suprimirlas.

En conclusion, en lugar de haber sido San Agustín hostil a la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de los colegios cristianos, como quieren los gaumistas, a quienes se les antojó tomar a ese Santo Padre por su Aquiles, NINGUN PADRE DE LA IGLESIA hizo un panegirico tan expresivo de esa enseñanza como el Aguila de Hipona. Por que ni la *gallardia y hermosura* de San Gerónimo, ni la *miel de abejas* de San Basilio, ni la *placentula* de Clemente Alejandrino, ni el *verum á quocumque dicatur est á Spiritu Sancto* de Santo Tomas, ni el *exclarecidisimos* del Sr. Pío IX, ni otro algun encomio de los Doctores de la Iglesia, es tan grande en materia de Bella Literatura, como los *vasos escogidos y preciosos* de San Agustín. Y sin embargo, el P. Ventura despues de presentar trunca la doctrina del Santo, concluye con este énfasis: "Verdaderamente ¡preciso es tener mucho valor para atreverse a disputar contra el notable testimonio del genio más grande de la edad de oro de la Iglesia!"

JUAN. Verdaderamente ¡preciso es tener mucho valor para atreverse a truncar la doctrina del genio más grande de la edad de oro de la Iglesia! Esto si es mui grave.

FRANCISCO. Y además mui ridiculo. Por que hai cosas que aunque sean mal hechas, revelan en su autor talento y gracia; mas el hecho del P. Ventura no revela ni aun esto, pues era mui facil que algun literato hubiera descubierto el truncamiento del texto de las Confesiones, ¿y qué habria hecho en este caso el predicador de las Tullerías? ¡Se habria muerto de vergüenza! Como he dicho, ese encomio *vasos escogidos y preciosos* es una joya de gran valia. Si uno confiando en la probidad de otro, deposita en su poder un anillo cuyo principal valor consiste en un riquísimo diamante, y despues el depositario devuelve el anillo a su dueño *sin el diamante*, podrá ser que la falta de este sea sin dolo del depositario, por que se haya caido la piedra, pero siempre es mucha vergüenza entregar el anillo de esa manera. El sacerdote es el depositario de la ciencia de las Escrituras y de los Santos Padres, segun la doctrina de las mismas Escrituras: "Los labios del sacerdote guardarán la ciencia;" pero dejemos al mismo P. Ventura que explique esta doctrina. En el prólogo de su "Escuela de los Milagros" dice: "Labia sacerdotis custodient scientiam, et legem requirent ex ore ejus: quia angelus Domini exercituum est. (Malach., II). Sobre lo cual dice San Bernardo: "Considera, ¡oh ministro del Evangelio!, que de ti esperan los hombres la lei de Dios y no las palabras vanas, las fabulas inútiles y las invenciones ineptas del hombre. Teme, pues, prostituir a se-